

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento
de Villena



BILYANA

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)

Nº 1 - 2016



BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Comienza a publicarse el presente año 2016 y su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia. Información actualizada y compromiso ético en <http://museovillena.com/bilyana>

Consejo de redacción:

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M^{ra} Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Concepción Navarro Poveda. Museo Arqueológico de Novelda.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Consejo asesor:

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

Información y redacción:

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

museo@villena.es

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Detalle del conjunto del Tesoro de Villena • Fotografía José Latova

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2015 • Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - www.miguel flor.com



M.I. AYUNTAMIENTO DE
VILLENA

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

Excavaciones arqueológicas en el área central del yacimiento de la Edad del Bronce del Cabezo del Polovar (Villena, Alicante)

Francisco Javier Jover Maestre

Universidad de Alicante. • javier.jover@ua.es

Sergio Martínez Monleón

Área de Prehistoria de la Universidad de Alicante. • sergio.mmonleon@ua.es

María Pastor Quiles

Área de Prehistoria de la Universidad de Alicante. • m.pastor@ua.es

Eloy Poveda Hernández

Arqueólogo. • eloibiar@hotmail.es

56 RESUMEN

En este artículo se presentan los primeros resultados de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el área central del asentamiento de la Edad del Bronce del Cabezo del Polovar (Villena, Alicante). Se trata de un edificio con dos unidades habitacionales con un solo nivel de ocupación que fue abandonado como consecuencia de un incendio. Por el registro cerámico parece tratarse de una ocupación de mediados del II milenio cal BC.

Palabras Clave

Edad del Bronce. Poblamiento. Asentamiento. Unidad doméstica.

ABSTRACT

In this paper, we present the first results of the archaeological excavations carried out in the central area of the Cabezo del Polovar settlement (Villena, Alicante). A building with two residential units and a single occupancy was discovered. This household was abandoned due to a fire. Based on the ceramic record, the settlement would be dated in the middle of the II millennium cal BC.

Keywords

Bronze Age. Settlement. Site. Household.

1. INTRODUCCIÓN

Desde los primeros trabajos de M. Tarradell Mateu (1947; 1950) a mediados del siglo XX empezó a configurarse en las actuales tierras valencianas la presencia durante la Edad del Bronce de un grupo cultural con unas características propias que recibió la denominación de “Bronce Valenciano” (Tarradell, 1963; 1969). Estos estudios pronto fueron sustentados por la ingente cantidad de información generada por Por J. M. Soler en la zona de Villena, con el reconocimiento de un importante conjunto de poblados (Soler, 1986), así como con las primeras intervenciones realizadas en el yacimiento de Cabezo Redondo (Soler, 1987). A la continuación de las excavaciones en este emblemático asentamiento bajo la dirección del Dr. M. S. Hernández Pérez (2009; 2012), se han sumado otros conjuntos de actuaciones, como las desarrolladas en Peñón de la Zorra (García Atiénzar, 2014) o las prospecciones realizadas en la cubeta de Villena (Jover *et al.*, 1995), así como en otros territorios próximos como Caudete (Pérez, 1997), el valle de los Alhorines (García Guardiola, 2006), el corredor de Beneixama (Esquembre, 1997) o el valle de Biar (Poveda, 2014).

A partir de los resultados de estos trabajos y de los primeros análisis territoriales en la zona (Jover y López, 1999a; 2004), se ha inferido la existencia de un patrón de asentamiento no jerarquizado con tres

tipos de yacimientos para el periodo comprendido entre ca. 2.100 – ca. 1.500 cal BC (Jover *et al.*, 2014). En este sentido, y a partir de la información generada durante las prospecciones realizadas en los años noventa (Jover *et al.*, 1995), emprendimos, uno de nosotros junto a J.A. López Padilla, la realización de un proyecto de investigación con el que se pretendía caracterizar estas diversas ocupaciones y con ello contribuir a definir y establecer la organización política y socioeconómica de estas comunidades. Hasta el momento, se habían desarrollado por nuestra parte actuaciones arqueológicas en dos enclaves como Barranco Tuerto (Jover *et al.*, 1999; Jover y López, 2005) y Terlinques (Jover y López, 1999b; 2004; 2009; Jover *et al.*, 2002; 2004; 2006; 2008a; 2008b; 2008c; 2010; 2012a; 2012b; 2014) que respondían claramente a dos de las tres categorías establecidas a partir de estos análisis espaciales.

Por lo tanto, con el objetivo de incrementar el conocimiento sobre el desarrollo histórico de estas sociedades resultaba pertinente acometer excavaciones en un yacimiento que respondiera a las características definidas para la única de las tres categorías establecidas sobre las que no se había actuado aún. En este caso, se trataba de unidades de asentamiento de reducidas dimensiones –inferiores a 0,1 Ha–, ubicadas en cerros o crestas montañosas con una altura relativa sobre el llano inmediato entre 20 y 70 m y que se disponían de forma agrupada en torno a los yacimientos de mayor extensión del territorio (Jover y López, 1999a: 244).

Aunque se disponía de alguna información sobre este tipo de asentamientos en la zona, gracias a los trabajos desarrollados por D. J.M^a. Soler García en los yacimientos de las Peñicas o Pedruscales (Soler, 1986), recientemente revisados (Hernández *et al.*, 2004; García Guardiola, 2004), considerábamos necesario realizar nuevas excavaciones en un yacimiento de estas características, acordes con las hipótesis y los objetivos del proyecto de investigación sobre la Edad del Bronce en el Prebético meridional valenciano que venimos desarrollando durante el último cuarto de siglo. En este sentido, las labores de excavación se han centrado en uno de los enclaves explorados previamente (Soler, 1955; 1986), el Cabezo del Polovar¹. El interés que presentaba el mismo residía en su proximidad menos de -1 km– a un núcleo de mayor entidad como Terlinques, donde veníamos actuando desde 1997 hasta 2011, y que por lo tanto ofrecía la posibilidad de correlacionar sus secuencias de ocupación y registros materiales.

Con estos objetivos fijados, las intervenciones se han desarrollado entre 2012 y 2014² en la cresta occidental y central del yacimiento, centrandó este trabajo en los resultados obtenidos en este último sector.

2. CABEZO DEL POLOVAR: UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS.

El Cabezo del Polovar se encuentra ubicado a 3 km al suroeste del casco urbano de Villena (fig.1), junto a un antiguo horno de yeso (García y Rizo, 2011: 83-86). El yacimiento se localiza sobre un cerro aislado (fig.2), con una altura de 580 m snm, constituido geológicamente por yesos kársticos y calizas, causa por la que ha sido utilizado como cantera de extracción y explotación de yesos hasta finales de los años 1960. Dicho cerro forma parte de una banda triásica que con dirección N-S aflora en la zona central de la cubeta de Villena, posibilitando la creación de espacios endorreicos a ambos lados. Sus grandes dimensiones, hacen que esté coronado por tres crestas dolomíticas tableadas, que se intercalan con la piedra de yeso. Estas tres pequeñas crestas, alineadas en dirección O-E con una cota similar, están separadas unas de otras por menos de 50 m de distancia, configurándose pequeñas vaguadas entre ellas. La vegetación que presenta es la típica de esta zona semiárida, constituida por plantas aromáticas, espartales y fruto de la repoblación, pinos carrascos –concentrados en la ladera norte–. Desde hace unos años el cerro ha sido recortado en su lado oriental por el trazado del AVE.

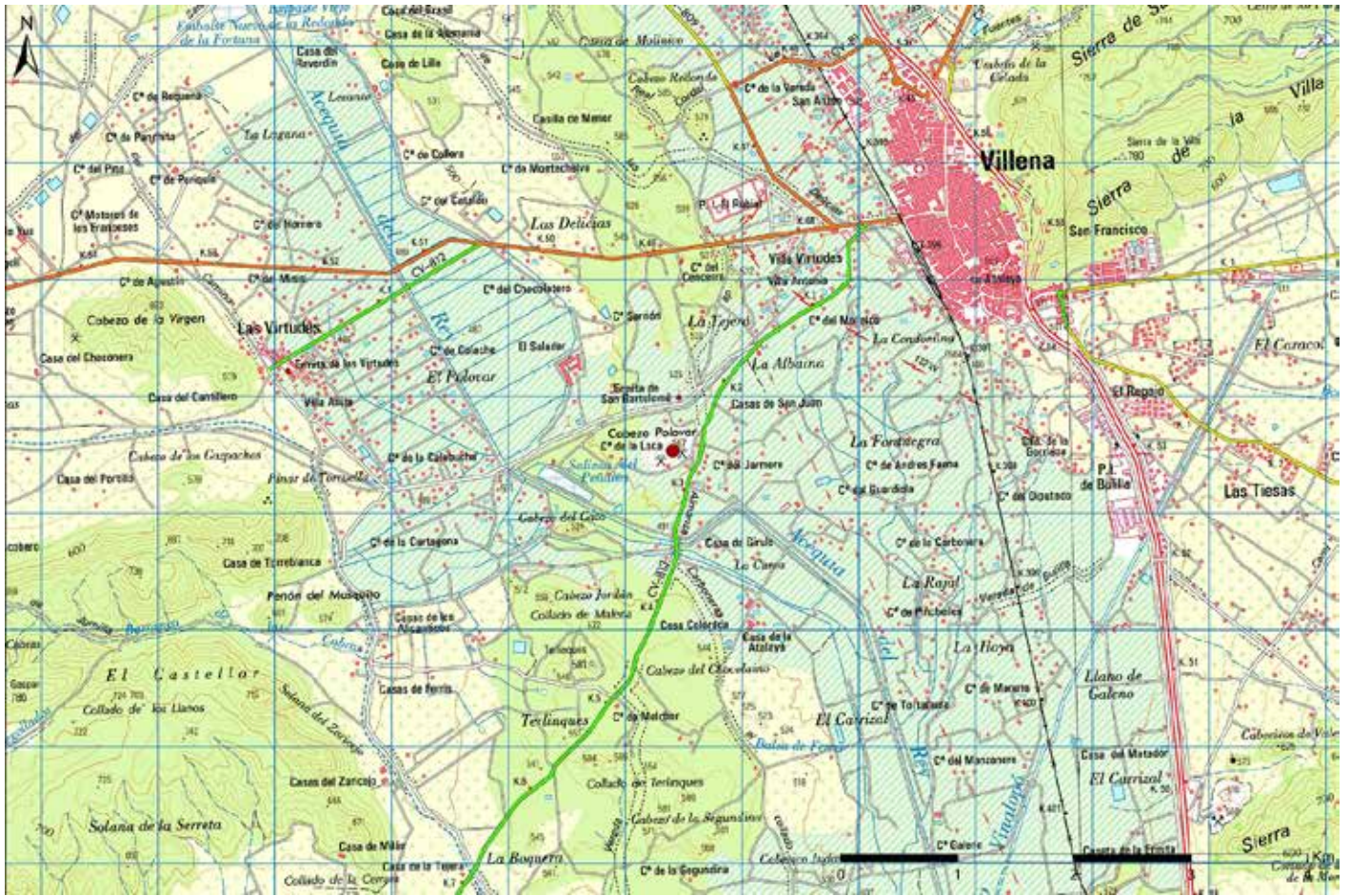
Conocido gracias a las prospecciones realizadas por D. J.M^a. Soler García entre los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, este autor ofreció una breve noticia sobre el mismo (Soler, 1955: 189):

“...en la cima del Cabezo, muy trabajado desde antiguo para la extracción de yeso, se observan algunas extensiones recubiertas por capas espesas de tierra gris, con cerámica, de las mismas características que la del “Cabezo Redondo”...”.

Años más tarde, en un trabajo sobre la Edad del Bronce en Villena aportaba nueva información sobre el mismo (Soler, 1986: 387):

¹ Las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo entre 2012 y 2014 bajo la dirección de Fco. Javier Jover Maestre y Sergio Martínez Monleón fueron autorizadas por el Servicio de Patrimonio Arqueológico de la Conselleria de Educación, Cultura y Deportes de la Generalitat Valenciana con los números de expediente 2012/0392; 2013/0321 y 2014/0486.

² Además de los autores del presente artículo, en las diferentes campañas de excavación participaron Laura Acosta Pradillos, Miriam Alba Luzón, Raúl Berenguer González, Rubén Cabezas Romero, Ana Isabel Castro Carbonell, Fernando Cañizares Navarro, María Ángeles Díaz Tena, Gabriel García Atiénzar, Juan Antonio López Padilla, Alicia Luján Navas, José María Moreno Narganes, Pedro José Saura Gil, Cristina Sarrió, María Rosser Soriano Tárrega, Lidia Tormo Íñiguez y Teresa Ximénez de Embún. Los trabajos topográficos fueron efectuados por Ignacio Segura Martínez. Nuestro más sincero agradecimiento a todos y todas.



58

Fig. 1. Mapa de ubicación del Cabezo del Polovar en la cubeta de Villena. E 1:50.000.



Fig. 2. Foto general de la ladera norte del Cabezo del Polovar.

“... es un cabezo que se alza junto a la carretera del Puerto[...]entre los kilómetros 2 y 3 de la carretera, antes de atravesar la Acequia del Rey por la <<Puentecilla>>. El nombre se escribe <<Polvogar>> y <<Polvogad>> en documento del siglo XV. Su yacimiento arqueológico ha sido casi totalmente arrasado por las canteras, que han eliminado gran parte de su ladera meridional. En las zonas intactas de la cima y en las laderas norte y este es posible todavía recoger fragmentos cerámicos de cuencos y dientes de hoz, que dan un leve testimonio de la existencia del yacimiento y su significación cultural...”.

Aunque no hay constancia de que realizara ninguna actuación arqueológica en el yacimiento, en el Museo Arqueológico Municipal se conservan diversos fragmentos cerámicos y 15 dientes de hoz, recogidos en una visita que fue realizada el 25 de julio de 1961, tal y como se hace constar en un trozo de papel adjunto a la bolsa que contiene estos materiales.

Posteriormente, durante las prospecciones efectuadas en 1994 (Jover *et al.*, 1995: 70) se documentó la presencia de restos constructivos y materiales arqueológicos en las tres pequeñas crestas que se diferencian en el cerro, definiendo en todos los casos una ocupación de reducidas dimensiones. En la cresta oriental, los restos arqueológicos, aparentemente, habían sido destruidos debido, en gran medida, a la extracción de áridos, observándose en superficie solamente algún fragmento cerámico y sin ningún tipo de evidencias constructivas. Por su parte, y a pesar de registrar la presencia de un tramo de muro en superficie, la cresta central estaba muy afectada por procesos erosivos, limitando por tanto la información conservada en su depósito arqueológico. Por el contrario, la cresta occidental parecía presentar un mejor grado de conservación, documentándose la existencia de algunos muros longitudinales con al menos dos hiladas de alzado. Por lo tanto, partiendo de la información recopilada previamente, las excavaciones desarrolladas desde 2012, se centraron inicialmente en la cresta occidental, actuaciones que, posteriormente, han continuado en el área central y que detallamos a continuación.

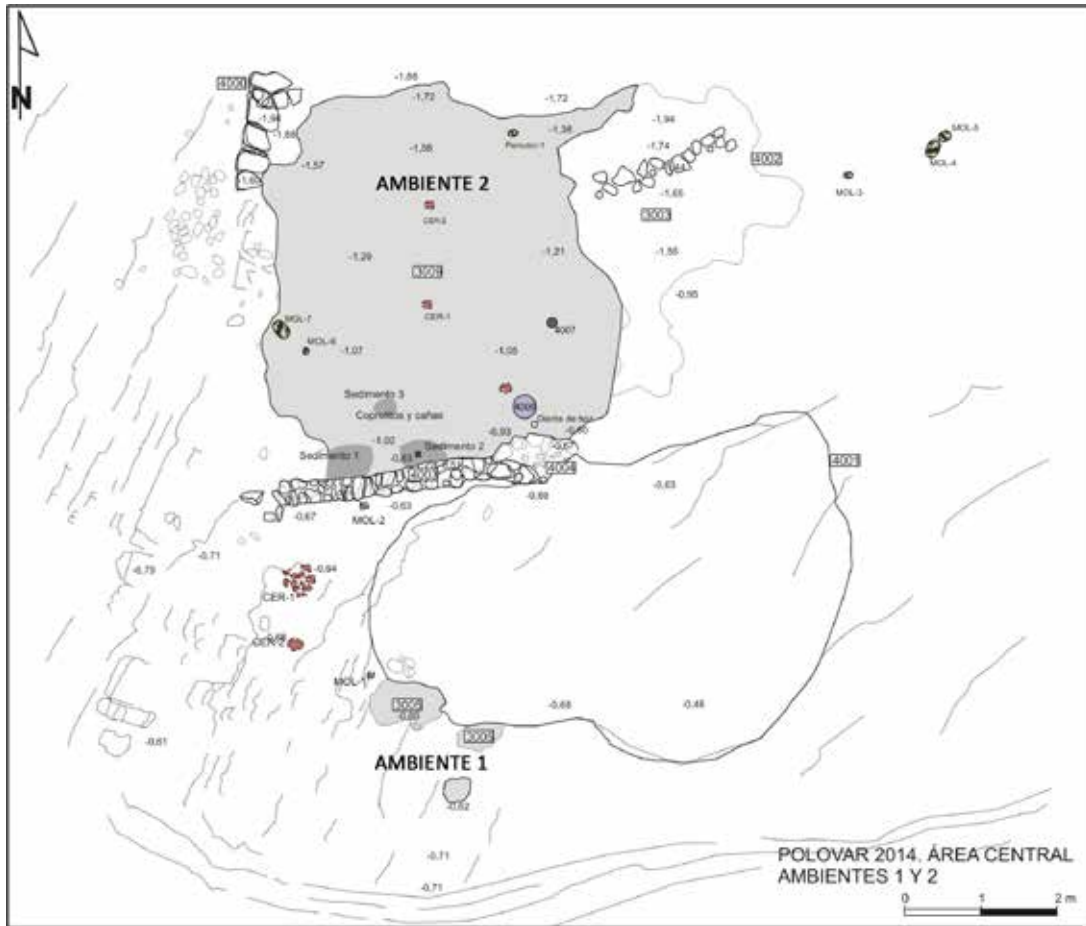
2. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL ÁREA CENTRAL.

La cresta central es un pequeño promontorio con unas dimensiones de 35 m en su eje E-O y 12 m en el eje N-S, con un desnivel de 2,50 m, configurando una superficie de unos 420 m². Si bien en superficie ya se advertía la presencia de restos de estructuras murarias, en concreto, un muro de mampostería con dirección noroeste-sureste y que conservaba aproximadamente unos 3 m de longitud (Jover *et al.*, 1995: 69, lám. VII), los procesos erosivos de ladera habían afectado

considerablemente al depósito, lavando y arrastrando materiales arqueológicos y sedimento a zonas más bajas. Por lo tanto, el área ocupada dentro de la cresta no se prolongaba más allá de la cima en su extremo occidental, delimitando una extensión superficial con depósito arqueológico en torno a los 90 m², algo inferior a la propuesta durante las prospecciones realizadas en 1994 (Jover *et al.*, 1995). En esta área reducida se ha detectado la existencia de dos tramos de muros que delimitan lo que podrían haber sido dos ambientes o unidades habitacionales contiguas (fig.3), separadas por un muro medianero –UE 4003– y muy alteradas en su extremo oriental por la existencia de tres fosas irregulares de planta ovoide (fig.4) localizadas en la cima –UE 4001– y en la vertiente septentrional –UUEE 4002 y 4005–.

Estos dos espacios se encuentran separados por la existencia de un muro de mampostería –UE 4003–, de tendencia rectilínea y ligeramente curvado en el extremo oriental conservado. Presenta una longitud de 3,95 m, con una sola cara de unos 0,35 m de anchura, manteniendo cuatro hiladas de altura en su cara septentrional y una sola en la meridional, aprovechando la inflexión de la roca. En el extremo meridional de dicho muro se ubica el ambiente o departamento 1, en lo que constituye la cima de la cresta. Por desgracia, y debido a múltiples procesos –erosivos y antrópicos, esencialmente–, de este edificio sólo se ha conservado un tramo del muro septentrional. Asimismo, una fosa –UE 4001– localizada en su extremo oriental ha alterado considerablemente el depósito sedimentario. Esta fosa presenta una longitud máxima en sentido E-O de 4 m y 3,10 m en el eje N-S, con una profundidad que no superaba los 0,30 m. En su interior se documentó la existencia de 4 fragmentos cerámicos con borde y 26 fragmentos informes a mano.

En las zonas más próximas al muro septentrional de este ambiente o departamento, la conservación de los depósitos sedimentarios ha posibilitado determinar la existencia de un derrumbe muy erosionado –UE 3001–, con una potencia variable que oscila de 2 a 10 cm, fruto de la descomposición de los sedimentos empleados en la construcción de la edificación existente en este punto y de la descomposición por acción eólica e hídrica de la roca de yeso. Este nivel de derrumbe cubría a su vez a un nivel de incendio –UE 3004–, conservado de forma muy puntual, extendiéndose por una superficie superior a los 6 m², especialmente en la zona cercana al muro UE 4003 y a la zona occidental del área excavada (fig.5). Este estrato cubre en su mayor parte a la roca madre, y a algunos fragmentos de un posible pavimento o preparado de la superficie –UE 3005–, costra yesosa de disposición horizontal, localizada de forma puntual en la zona central y meridional del área excavada al sur del muro UE 4003, aunque no tenga una relación directa a nivel estratigráfico con este muro.



60

Fig. 3. Planimetría del área central de Polovar. Ambientes 1 y 2.



Fig. 4. Fosas UJEE 4002 y 4005 en el extremo oriental del Ambiente 2.



Fig. 5. Ambiente 1 del área Central de Polovar.

Entre los materiales arqueológicos documentados en este ambiente o departamento 1 (fig.6) destaca la presencia de un fragmento de moledera y diversos restos cerámicos –17 fragmentos de borde y 170 fragmentos galbos –, que corresponden en su mayor parte a 4 vasos, uno de ellos con una carena angular muy elevada, y otro, un cuenco con dos pequeños mamelones paralelos.

Ladera abajo, en el extremo septentrional del muro UE 4003 se define un segundo ambiente o departamento, mejor conservado, aunque también muy alterado por otras dos fosas irregulares –UUEE 4002 y 4005– de similares características a la documentada en el ambiente 1. En los rellenos de estas fosas –UUEE 3003 y 3006– se registró la presencia de un percutor, y diez pequeños fragmentos cerámicos informes. Este edificio viene definido por dos tramos de muros –UUEE 4000 y 4003–, conservados parcialmente (fig.7). El muro de mampostería caliza local, UE 4000, en dirección N-S, conserva unos 2,40 m de longitud, una anchura de 0,55 m y un alzado de una hilada, con cerca de 0,28 m, siendo el cierre occidental del ambiente o departamento 2. Probablemente, también habría sido el muro occidental del ambiente 1, aunque este extremo no lo podemos determinar, ya que en ningún momento llega a tener contacto con el muro UE 4003. Este último muro, que actuaría como muro medianero y de separación entre ambos departamentos, constituye el cierre meridional del ambiente 2 y se le adosa un posible refuerzo o banco de tendencia semicircular –UE 4004– en su

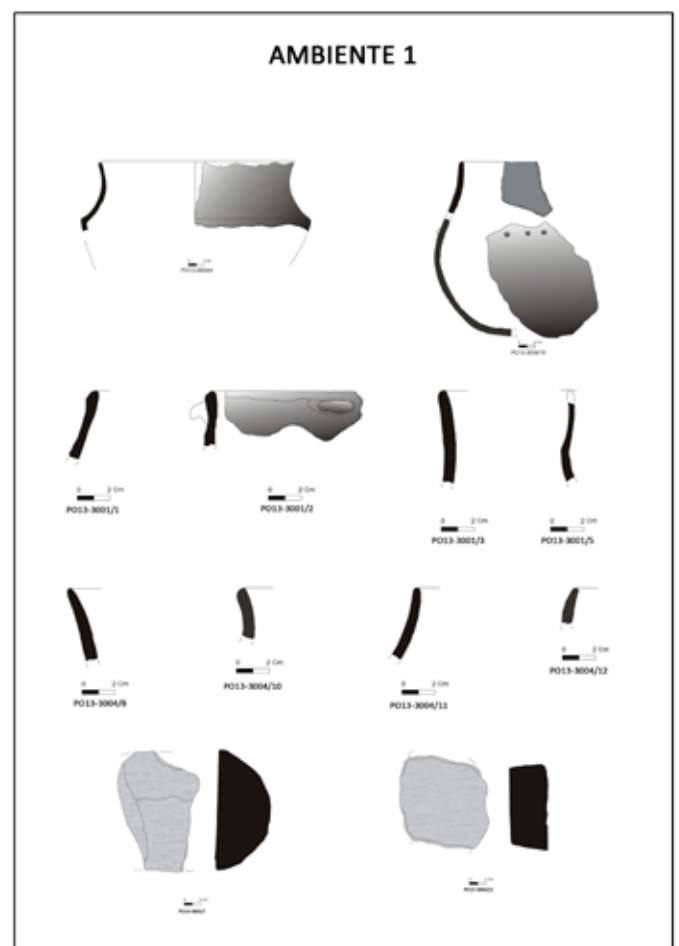


Fig. 6. Registro material documentado en el ambiente 1.



Fig 7. Ambiente 2 del Área Central de Polovar.

62

extremo oriental, construido con piedra caliza de mayor tamaño que la que constituye el muro UE 4003 y unas dimensiones de cerca de 1,08 m en el eje E-O y 0,42 m en el eje N-S.

El espacio definido por estos dos muros fue acondicionado para su pavimentado con un preparado –UE 3010– depositado directamente sobre la roca madre, con una potencia de unos 10 cm en los puntos de mayor espesor, para acondicionar y regularizar el desnivel existente por la pendiente en su extremo septentrional, mientras en las zonas más próximas al muro UE 4003, el pavimento –UE 3009– se localiza directamente sobre la roca madre. Sobre este preparado se dispone un pavimento –UE 3009– en una superficie próxima a los 20 m², adosado claramente a la cara septentrional del muro UE 4003, de tono blanquecino y marrón claro en algunos puntos, compuesto por limos, cenizas y, probablemente, yeso natural descompuesto.

A escasos 0,35 m del banco UE 4004, se construyó un silo –UE 4006– de boca casi circular y planta semielipsoide vertical irregular, a modo de saco, realizado sobre la roca madre, donde las paredes interiores de la estructura no parecen estar ni enlucidas ni preparadas. Presenta una cierta irregularidad en su configuración formal, con unas dimensiones de 0,40 m en el eje N-S y 0,35 m en el eje E-O en la boca, una altura aproximada de 0,57 m, y con unos 0,44 m de diámetro hacia la mitad de la estructura y unos 0,52

m de diámetro máximo en la base. Esta estructura estaba rellena por un sedimento –UE 3012– con gran cantidad de material de construcción desecho y sin evidencias de restos carpológicos, o de otro tipo de objetos, fruto de la colmatación del silo en el momento de abandono súbito del asentamiento. Por otra parte, también se localiza rompiendo este pavimento –UE 3009–, aunque en una posición más septentrional, hacia la mitad del espacio habitacional, un calzo de poste a 1,5 m aproximadamente del muro UE 4003 hacia su zona septentrional y a unos 4 m –en su prolongación no conservada– del muro UE 4000. Presenta una boca circular y morfología cilíndrica, con unas dimensiones de 0,22 m de diámetro de boca y 0,28 m de profundidad.

Esta ocupación, al igual que el ambiente o departamento 1, también fue asolada por un incendio –UE 3008–, caracterizado por un estrato de tono negruzco, de escaso espesor y distribución, caracterizado por su alto contenido en materia orgánica quemada y deshecha. Mientras en las zonas más septentrionales, junto al muro UE 4000, se trataba de un estrato de no más de 1-2 cm de espesor, en las zonas más meridionales, junto al muro UE 4003 y al banco UE 4004, este estrato llegaba a alcanzar entre 5 y 12 cm, en clara relación con las mejores condiciones de conservación asociadas al alzado del muro. De hecho, en esta zona más cercana al muro UE 4003 se localizaron y diferenciaron al menos tres grandes concentraciones donde se observó la

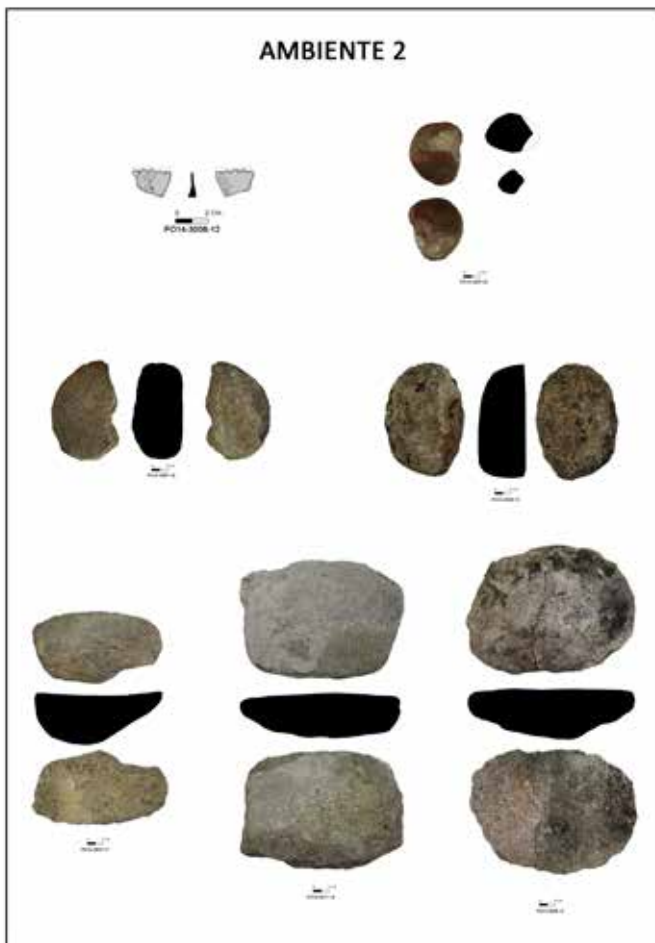


Fig. 8. Registro material lítico documentado en el ambiente 2.

conservación de fibras de esparto, de fragmentos de cañizo y de coprolitos de herbívoros de mediano tamaño. En este estrato, además de efectuarse la combustión lenta de la materialidad orgánica existente en el interior del ambiente 2, también se produciría la de la materia orgánica ubicada en su interior y de parte de la techumbre.

Sobre este nivel de incendio se documentó un nivel de derrumbe –UE 3007– integrado, fundamentalmente, por una gran cantidad de bloques calizos de mediano y gran tamaño –0,35 x 0,2 x 0,15 m de tamaño máximo–, algunos bloques de barro de diferentes formas y tamaños de tonos blanquecinos-grisáceos, y tierras arcillosas compactas. Gracias al muro UE 4003 y al banco UE 4004, este estrato se ha podido conservar con menores procesos erosivos, mientras que en las zonas donde no se conservó ningún tramo de muro, este estrato también ha desaparecido. Este estrato alcanza una potencia superior a los 0,50 m en algunos puntos y en torno a los 0,1-0,12 m en las zonas periféricas más erosionadas, siendo su extensión de casi 20 m².

Entre los restos documentados en este ambiente

destaca la presencia de diversos materiales orgánicos carbonizados –coprolitos, fragmentos de cañizos, semillas–, un importante número de carbones procedente del nivel de incendio, una valva de *Glycymeris Glycymeris*, restos de fauna de *ovis/capra*³ y un importante conjunto de elementos constructivos de barro con información sobre su pertenencia a alzados de muros o techumbre. Entre el material lítico (fig.8) destaca la presencia de tres molinos y dos molederas de conglomerado y microconglomerado calizo de pequeño tamaño, un bloque de diabasa desbastado, dos percutores de arenisca rodada y caliza, un fragmento de roca micácea o lamproítica, una fragmento de roca con evidencias de oxidaciones de cobre y un diente de hoz sobre lasca de sílex rubefactado y con pátina por uso en el filo. En cuanto al material cerámico (fig.9), señalar la presencia de 25 fragmentos de bordes de diferentes vasos y 192 fragmentos de paredes correspondientes a cuencos, ollas de borde exvasado y vasos carenados.

3. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL ÁREA CENTRAL.

El aspecto más relevante del proceso de excavación efectuado en el área central del Cabezo del Polovar reside, a pesar de los intensos procesos erosivos que han afectado considerablemente a la conservación del depósito, en la documentación de una edificación de limitada entidad, con al menos dos ambientes o habitaciones contiguas de carácter doméstico. Estas unidades habitacionales estarían separadas por un muro medianero de escasa entidad, de las que por el momento desconocemos la forma en que se comunicarían, aunque estarían integradas en una misma construcción. Dado que estratigráficamente solamente se ha documentado una única fase de ocupación en ambos ambientes, presentando una clara equivalencia entre unidades sedimentarias, cabe pensar en su coetaneidad y abandono súbito al mismo tiempo.

La conservación de unos 20 m² de la superficie interior pavimentada en el ambiente 2, junto a la distribución de los muros y el calzo de poste registrados, permiten considerar la existencia de un espacio útil en estas unidades habitacionales próximo a los 30 m², con una planta de tendencia rectangular o cuadrangular. A partir de los restos materiales documentados, esta construcción fue edificada con muros de mampostería y alzados murarios donde se combina la utilización de

³ Agradecemos a M. Benito Iborra, el estudio arqueozoológico efectuado de los restos documentados en el proceso de excavación.

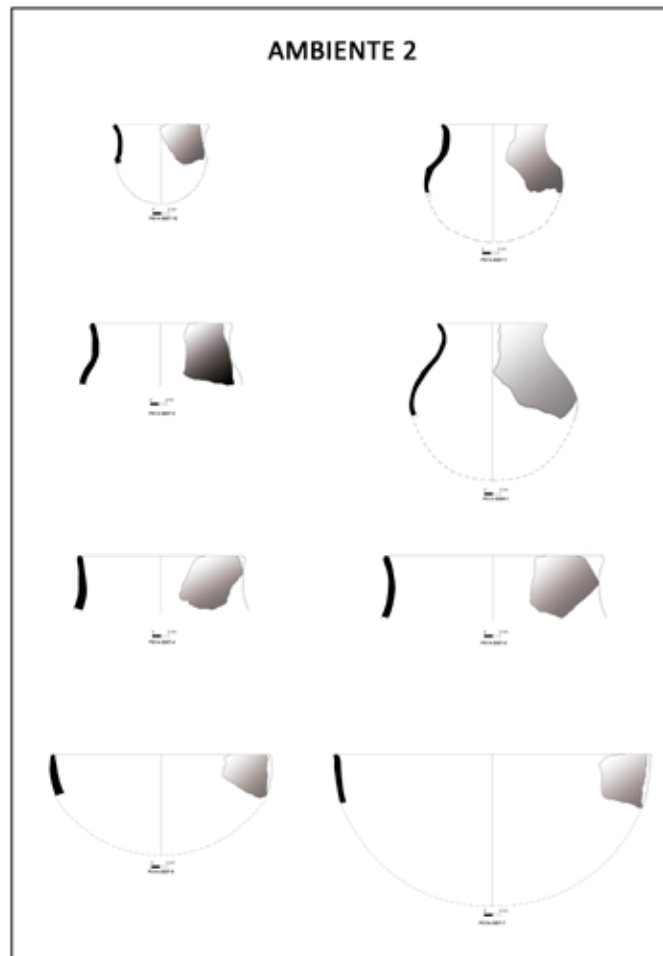


Fig. 9. Registro material cerámico documentado en el ambiente 2.

barro y material vegetal, destacando la presencia de fragmentos de cañizo, algunas semillas y coprolitos empleados como material aglutinante en el amasado de tierra elaborado para la construcción de la cubierta del edificio, que mediante un sistema de postes se dispondría ligeramente a un agua.

Esta ocupación fue asolada por un incendio, conservándose sobre el área pavimentada distintos elementos de ajuar doméstico, aunque escasamente significativos en lo que respecta al repertorio formal y su posible adscripción cronológica. En cuanto al registro material cerámico, solamente cabe destacar la presencia de varios fragmentos de vasos carenados, con carena angular media-alta, parecidos a los documentados en otros yacimientos como Terlinques en su última fase de ocupación (Jover y López, 2009) Cabezo Redondo (Soler, 1987: 251, fig.98.2) o Cabezo de la Escoba (Cabezas, 2015), y un fragmento de cuenco de posible tendencia esférica con una teoría de mamelones, similar a otros documentados en el yacimiento de las Peñicas (Hernández *et al.*, 2004). El resto de fragmentos cerámicos corresponde a cuencos de formas semiesféricas u ollas de borde exvasado, de tamaño relativamente pequeño. En definitiva, el conjunto de la vajilla cerámica, en especial, los vasos

carenados, serían indicativos de una ocupación cuyo abandono parece situarse hacia mediados del II milenio cal BC

La presencia de diversos molinos en pleno estado de uso y de molederas, algunos de ellos claramente asociados dentro del ambiente 2, permite inferir la práctica de labores de molturación de forma continuada en el área excavada, asociados a un silo, próximo al banco adosado al muro medianero, que por sus dimensiones y características podría albergar en su interior un capazo de estiba de esparto con tapadera u otro objeto similar para conservar y contener grano.

Por lo tanto, la presencia de un pequeño silo asociado a molinos, molederas, percutores, dientes de hoz y vasos de pequeño y mediano tamaño permite plantear que se trata de un lugar de residencia, almacenamiento y consumo, es decir, una unidad doméstica o household integrada por dos habitaciones. Asentamientos de dimensiones próximas y con registros artefactuales similares se localizan a escasa distancia, como es el caso de Peñicas (Hernández *et al.*, 2004) o Pedruscales (García Guardiola, 2004), pero también en cubetas geográficas cercanas, como Lloma Redona (Navarro, 1986; 1988) o la Foia de la Perera (Cerdà, 1994).

BIBLIOGRAFÍA

- CABEZAS ROMERO, R., 2015: *El Cabezo de la Escoba (Villena, Alicante)*: revisión de un asentamiento de la Edad del Bronce en el corredor del Vinalopó. Fundación José María Soler, Villena.
- CERDÀ BORDERA, F., 1994: "El II mil·leni a la Foia de Castalla (Alacant); Excavacions arqueològiques a la Foia de la Perera (Castalla)", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3, Alcoi, 95-110.
- ESQUEMBRE BEVIA, M. A., 1997: *Asentamiento y territorio. La Prehistoria en los municipios de Biar, la Canyada de biar, Camp de Mirra, Beneixama y Banyeres de Mariola*, Villena.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G., 2014: "Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)", *II Jornadas de Arqueología y patrimonio alicantino. Marq, Arqueología y Museos*, Extra 1, Alicante, 196-201.
- GARCÍA GUARDIOLA, J., 2004: "Los Pedruscales: yacimiento de la Edad del Bronce junto a la rambla del Panadero", en Hernández Alcáraz, L. y Hernández Pérez, M. S. (eds.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Villena, 347-350.
- GARCÍA GUARDIOLA, J., 2006: *Arqueología, patrimonio y paisaje. El valle de los Alhorines (Villena, Alicante)*, Villena.
- GARCÍA GUARDIOLA, J. y RIZO ANTÓN, C.E., 2011: *Los yesares de Villena (Alicante). Arqueología y Etnografía*, Villena.
- HERNÁNDEZ ALCÁRAZ, L., PÉREZ AMORÓS, L. y MENARGUES, J., 2004: "El poblado de las Peñicas (Villena, Alicante). Excavaciones de José María Soler", en Hernández Alcáraz, L. y Hernández Pérez, M. S. (eds.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Villena, 351-362.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 1985: "La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panorama y perspectivas", *Arqueología del País Valenciano: Panorama y perspectivas*, Alicante, 101-119.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2009: "Entre el Medio y Bajo Vinalopó. Excavaciones arqueológicas en el Tabayá (Aspe, Alicante)", en Hernández Pérez, M.S., Soler Díaz, J. A. y López Padilla, J.A. (coords.) *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*, Alicante, 160-169.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2012: "El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas", en Rodríguez Marcos, J.A. y Fernández Manzano, J. (eds.) *Cogotas I. Una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica*, Valladolid, 111-146.
- JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ MIRA, J.A. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 1995: *El poblamiento durante el II milenio a.C. en Villena (Alicante)*, Villena.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 1999a: "Campesinado e Historia. Consideraciones sobre las comunidades agropecuarias de la Edad del Bronce en el Corredor del Vinalopó", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIII, Valencia, 233-257.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 1999b: "2ª campaña de excavaciones arqueológicas en Terlinques (Villena, Alicante)", *Memorias Arqueológicas Paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, Valencia.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 2004: "2110- 1200 BC. Aportaciones al proceso histórico en la cuenca del río Vinalopó", en Hernández Alcáraz, L. y Hernández Pérez, M.S. (eds.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Villena, 285-302.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 2005: *Barranco Tuerto y el proceso histórico en el corredor del Vinalopó durante el II milenio BC*, Villena.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A., 2009: "Más allá de los confines de El Argar. Los inicios de la Edad del Bronce y la delimitación de las áreas culturales en el cuadrante suroriental de la península Ibérica, 60 años después", en Hernández Pérez, M.S., Soler Díaz, J.A. y López Padilla, J.A. (eds.) *En los confines de El Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, Alicante, 268-291.
- JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A. y GARCÍA-DONATO, G., 2014: "Radiocarbono y estadística bayesiana. Aportaciones a la cronología de la Edad del Bronce en el extremo oriental del sudeste de la península Ibérica", *Saguntum*, 46, Valencia, 41-69.
- JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A. y GUILABERT, A., 1999: "Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce de Barranco Tuerto (Villena, Alicante). 1995", *Memorias arqueológicas y paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, Nº 0, Valencia.
- JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2002: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2002*, Alicante.
- JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A. y SORIANO BOJ, S., 2004: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2003*, Alicante.
- JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2006: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2004*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2008a: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2005*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2008b: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2006*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., y LUJÁN NAVAS, A., 2008c: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2007*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A., ACOSTA PRADILLOS, L. y TAMAYO, C., 2010: "Terlinques", en Guardiola, A. y Tendero, F. (eds.) *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2009*, Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A., ACOSTA PRADILLOS, L. y MARTÍNEZ MONLEÓN, S., 2012a: "Terlinques. 14ª campaña (Villena)", en Guardiola, A. y Tendero, F.E. (eds.) *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2010*, Alicante, 1-12.

66 JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., LUJÁN NAVAS, A., ACOSTA PRADILLOS, L. y MARTÍNEZ MONLEÓN, S., 2012b: "Terlinques. 15ª campaña (Villena)", en Guardiola, A. y Tendero, F.E. (eds.) *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2011*, Alicante, 1-12.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., MACHADO YANES, C., HERRÁEZ, M.I., RIVERA, D., PRECIOSO, M.L., 2001: "La producción textil durante la Edad del Bronce: un conjunto de husos o bobinas de hilo del yacimiento de Terlinques (Villena, Alicante)", *Trabajos de Prehistoria*, 58 (1), Madrid, 171-186.

JOVER MAESTRE, F.J., LÓPEZ PADILLA, J.A., MARTÍNEZ MONLEÓN, S., LUJÁN NAVAS, A., y ACOSTA PRADILLOS, L., 2014: "Terlinques (Villena, Alicante): últimas campañas de excavación en un poblado de la Edad del Bronce", *II Jornadas de Arqueología y patrimonio alicantino. Marq, Arqueología y Museos*, Extra 1, Alicante, 202-208.

NAVARRO MEDEROS, J.F., 1986: "La Lloma Redona", *Arqueología en Alicante 1976-86*, Alicante, 102-103.

NAVARRO MEDEROS, J.F., 1988: "La Lloma Redona (Monforte el Cid, Vinalopó Mitjà)", *Memorias arqueológicas de la Comunidad Valenciana 1984-85*, Valencia, 79-81.

PÉREZ AMORÓS, L. 1997: "La Edad del Bronce en Caudete". *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche, 120-130.

POVEDA HERNANDEZ, E., 2014: *El poblamiento prehistórico en la vall de Biar: nuevas aportaciones*, Trabajo de Máster de la Universidad de Alicante, inédito, Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M., 1955: "Cabezo del Polovar y Pieza de Mal año", *Noticiero Arqueológico Hispánico*, II, 1-3, Madrid, 189.

SOLER GARCÍA, J.M., 1986: "La Edad del Bronce en la comarca de Villena", *Homenaje a Luis Siret 1934-1984 (Cuevas de Almanzora, 1984)*, Sevilla, 381-404.

SOLER GARCÍA, J.M., 1987: *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena-Alicante)*, Alicante.

TARRADELL MATEU, M., 1947: "Sobre la delimitación geográfica de la cultura del Argar", *II Congreso de arqueología del Sudeste Español*, Albacete, 139-156.

TARRADELL MATEU, M., 1950: "La Península Ibérica en la época de el Argar", *V Congreso de Arqueología del Sudeste Español*, Almería, 72-85.

TARRADELL MATEU, M., 1963: *El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis*, Anales de la Universidad de Valencia, XXXVI, Valencia.

TARRADELL MATEU, M., 1969: "La cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 6, Valencia, 7-30.